Lectura Critica en el Caribe: ¿Qué pasó después de la pandemia?

Un informe del Observatorio de Educación del Caribe Colombiano



Los indicadores educativos ofrecen una visión clara para valorar los resultados de las políticas públicas destinadas a mejorar la educación. Como garantes del derecho a la educación, los gobiernos nacionales y locales necesitan este tipo de insumos para tomar decisiones informadas. En este informe se analiza el desempeño en Lectura Crítica de 509 249 estudiantes de colegios oficiales del Caribe en las pruebas Saber 11 (2020-2024), con el fin de identificar factores clave que permitan diseñar estrategias de mejora educativa en la región.

El análisis de Lectura Crítica es imprescindible porque la competencia lectora constituye el cimiento sobre el cual se estructuran las demás disciplinas y el conocimiento del mundo (Arboleda et al., 2019, p. 5). Esta idea encuentra eco en Legrand (2010), quien sostiene que la competencia en comunicación lingüística puede considerarse la "competencia de las competencias", pues sirve de vehículo para la adquisición de las demás; sin ella, no existe comunicación ni conocimiento (p. 2). Estas posturas explican por qué fortalecer la comprensión lectora impacta positivamente el aprendizaje en todas las áreas académicas.

Los resultados de las pruebas Saber 11 en Lectura Crítica revelan que la región Caribe mantiene el desempeño más bajo del país: sus puntajes se sitúan consistentemente por debajo del promedio nacional, tanto en el periodo prepandémico (-0,39 desviaciones estándar en 2020) como en el pospandémico (-0,33 en 2024).



Entre 2023 y 2024, la región mostró una leve mejoría de +0,03 desviaciones estándar, lo que redujo marginalmente su brecha con respecto a otras zonas del país. Pese a este avance, el Caribe continúa registrando los resultados más bajos en esta área evaluativa (véase la Tabla 1).

Tabla 1.Puntaje Lectura Critica (z) instituciones educativas oficiales 2020 a 2024 por región.
Fuente: Icfes, 2025.

Región	Caribe	Bogotá	Sur Orient e	Sur Occidente	Centro Oriente	Centro Occidente
2020	-0,39	0,10	-0,11	-0,20	0,08	-0,05
2021	-0,40	0,11	-0,13	-0,21	0,07	-0,07
2022	-0,39	0,10	-0,12	-0,22	0,10	-0,06
2023	-0,36	0,08	-0,13	-0,23	0,09	-0,07
2024	-0,33	0,08	-0,11	-0,24	0,09	-0,07

Antes de la pandemia, la región Caribe registraba los resultados más bajos del país en Lectura Crítica. Aunque entre 2023 y 2024 mostró una leve mejoría, continúa siendo la región con el desempeño más bajo en esta área.



Un análisis inferencial muestra que, en igualdad de condiciones, los estudiantes de establecimientos públicos del Caribe obtienen puntajes en Lectura Crítica un 6,9 % inferiores a los de otras regiones del país. Esta brecha es aún mayor al comparar al Caribe con Bogotá y la región Centro Oriente, donde alcanza el 10 %. Asimismo, la diferencia es del 6 % frente a la región Centro Occidente, del 5 % en comparación con el Sur Oriente y del 3 % respecto a la región Occidente (Tabla 2).

Tabla 2.Estimación del Efecto Fijo Región Modelo MLG. Lectura Critica Región Caribe

					95% Confide	Partial	
Parameter	В	SE	t	р	Lower Bound	Upper Bound	Eta Square d
Intercept	3,883	0,000	14088,32 9	0,000	3,882	3,883	0,990
Bogotá	0,099	0,001	196,213	0,000	0,098	0,100	0,019
Centro Oriente	0,096	0,000	219,132	0,000	0,095	0,097	0,024
Centro Occidente	0,065	0,000	162,138	0,000	0,064	0,065	0,013
Sur Oriente	0,055	0,001	88,214	0,000	0,054	0,056	0,004
Occidente	0,031	0,000	67,762	0,000	0,030	0,032	0,002
Caribe	-						

Dependent Variable: LN_punt_lectura_critica. Adjusted R Squared = 0,035



A nivel intrarregional, los resultados en Saber 11 de los colegios públicos del Caribe muestran un panorama mixto en Lectura Crítica entre 2020 y 2024. Aunque el 59 % de los municipios (115 de 195 establecimientos) mejoró sus puntajes, la mayoría sigue por debajo del promedio nacional.

De los 195 municipios del Caribe colombiano, solo 9 (4,6 %) no solo incrementaron sus puntajes en Lectura Crítica, sino que además superaron la media nacional. Entre estos destacan tres capitales departamentales cuyos colegios públicos urbanos registraron puntajes por encima del promedio nacional en 2024 (54 puntos): Montería, con 57 puntos y una desviación estándar de +0,12; Valledupar, también con 57 puntos y +0,113 DE; y Barranquilla, con 55 puntos y +0,056 DE. Asimismo, la ciudad-región de Bogotá superó la media nacional, alcanzando 55 puntos en 2024 con una desviación estándar de +0,820. Completan este grupo municipios como Suan (+0,03) y Soledad (+0,01) en el Atlántico; San Alberto (+0,16) y Aguachica (+0,01) en Cesar; Urumita (+0,10) en La Guajira; y Corozal (+0,04) en Sucre.

Por otro lado, el 35,9 % de los municipios (70 de 195) registraron un retroceso en sus puntajes entre 2021 y 2024, manteniéndose por debajo de la media nacional y, en algunos casos, ampliando la brecha con respecto al promedio del país. Los municipios con mayores caídas fueron Providencia (-0,38 DE) en el archipiélago de San Andrés; Piojó (-0,30 DE) en el Atlántico; y Cantagallo (-0,30 DE) en Bolívar.

Tras la pandemia, el 59,0 % de los municipios del Caribe mejoró en Lectura Crítica, pero aún permanecen por debajo del promedio nacional. Solo el 4,6 % superó la media en 2024, mientras que el 35,9 % retrocedió.



En 2020, de las 1.679 escuelas públicas evaluadas en Lectura Crítica, el 88,9 % (1.493 instituciones) se ubicaban por debajo del promedio nacional, mientras que 186 lo superaban. El seguimiento realizado hasta 2024 reveló que, de las 1.493 escuelas que inicialmente estaban bajo el promedio, 898 (60,15 %) mejoraron sus resultados, mientras que 595 (39,9 %) registraron retrocesos.

Entre las que mostraron mejoría, destacan tres casos significativos: la Institución Educativa Mata de Plátano en Canalete (Córdoba) con +1,76 DE; la Institución Educativa Departamental Flores de María en Sabanas de San Ángel (Magdalena) con +1,64 DE; y la Institución Educativa Inmaculada Carrizola en Tierralta (Córdoba) con +1,04 DE. A pesar de sus avances, ninguna alcanzó el promedio nacional. Por otro lado, entre las 595 escuelas que retrocedieron, las mayores caídas correspondieron a la Institución Educativa Departamental de Ricaurte en Guamal (Magdalena) con -0,95 DE; Las Palmas en Santiago de Tolú (Sucre) con -0,93 DE; y la Técnica Fundación en San Alberto (Cesar) con -0,89 DE.

Un caso particular es el de la Institución Educativa Distrital Alexander Von Humboldt en Barranquilla (Atlántico), que mantuvo su puntaje en 71 puntos y su posición entre los mejores colegios del país, pero debido al aumento del promedio nacional (de 53 a 54 puntos), experimentó una leve disminución relativa (-0,16 DE) en este indicador.

Para 2024, aunque la mayoría de los colegios públicos del Caribe seguían por debajo de la media nacional en Lectura Crítica, de las 1.758 instituciones evaluadas, 1.497 (85,2 %) registraron una mejora de 3,8 puntos porcentuales en este indicador respecto a 2020.



En 2024, el 85,2% de las escuelas públicas del Caribe se ubicaron por debajo del promedio nacional en Lectura Crítica, lo que representa una mejora de 3,8 puntos porcentuales respecto a 2020. Destacan 192 instituciones (11,44% del total) que no solo mejoraron sus resultados comparados con 2020, sino que además superaron el promedio nacional en 2024.

Por otra parte, los resultados evidencian que la ubicación geográfica y el tipo de jornada escolar presentan una relación significativa con el rendimiento en lectura crítica, incluso después de controlar por el nivel socioeconómico de los estudiantes. En cuanto a la ubicación geográfica, los estudiantes de escuelas oficiales urbanas obtienen en promedio puntajes 7.8% más altos en lectura crítica que sus pares en instituciones rurales. Esta diferencia persiste tras ajustar por las condiciones socioeconómicas de los alumnos y sus familias. Respecto a la jornada escolar, se observa una ventaja clara para los estudiantes de jornada única o completa, quienes superan en 2.9% el desempeño promedio de aquellos que asisten a jornadas mañana o tarde exclusivamente (tabla 3).

Tabla 2. Estimación del Efecto Fijo Zona y Jornada Modelo MLG Lectura Critica Región Caribe.

						95% Confidence Interval		Partial
Parai	meter	В	SE	t	р	Lower	Upper	Eta
						Bound	Bound	Squared
Intercept	t	3,577	0,002	2114,68	0,000	3,573	3,580	0,903
				6				
Zona	Urbana	0,078	0,001	114,147	0,000	0,076	0,079	0,026
	Rural	-						
Jornada	Complet	0,029	0,001	48,799	0,000	0,028	0,030	0,005
	а							
	Media	-						
estu_inse	e_individ	0,005	0,000	135,783	0,000	0,005	0,005	0,037
ual								
Dependent Variable: LN_punt_Lectura_Crítica. Adjusted R Squared =0 ,096								

A nivel de estudiante, se determinó que, al controlar por características institucionales y el nivel socioeconómico familiar (INSE), se revelan patrones claros en el desempeño en Lectura Crítica. Los hábitos personales inciden en los resultados: por cada hora que un estudiante dedica diariamente a leer por entretenimiento, su puntaje en Lectura Crítica aumenta un 2,3 %. El acceso a tecnología también muestra efectos pequeños, pero significativos. Los estudiantes con internet en casa obtienen, en promedio, un 0,5 % más de puntaje, incluso considerando otras variables de contexto. Finalmente, el análisis revela una situación particularmente preocupante: los estudiantes con discapacidad presentan puntajes promedio un 9 % más bajos que sus compañeros, incluso al comparar instituciones y contextos familiares similares (tabla 3).

Tabla 3. Estimaciones de efectos fijos para las variables individuales de estudiantes controlando por características institucionales. Lectura Critica Región Caribe.

						95% Confidence Interval	
Parameter	В	SE	df	t	р	Lower	Upper
						Bound	Bound
Intercept	3,661	0,004	26536,112	820,381	0,000	3,652	3,669
Dedicación diaria	0,023	0,000	461002,574	85,785	0,000	0,023	0,024
a la lectura	0,023	0,000	401002,374	63,763	0,000	0,023	0,024
Estudiante tiene							
internet en el	0,005	0,001	461731,903	7,011	0,000	0,004	0,006
hogar (Si)							
Dedicación diaria	0.017	0.000	461126 427	F7 747	0.000	0.017	0.019
al internet	0,017	0,000	461136,437	57,747	0,000	0,017	0,018
Estudiante tiene	0.003	0.002	464052 702	20 550	0.000	0.000	0.000
discapacidad (No)	0,092	0,003	461053,792	30,550	0,000	0,086	0,098
Colegio zona de	-	0.002	2704 205	20.222	0.000	0.005	0.054
ubicación (rural)	0,059	0,003	3784,385	-20,322	0,000	-0,065	-0,054
Colegio jornada	-	0.002	10000 810	15 265	0.000	0.026	0.029
(Media)	0,032	0,002	19990,819	-15,365	0,000	-0,036	-0,028
Inse Individual	0,002	0,000	462220,699	35,024	0,000	0,002	0,002

a. Dependent Variable: Ln_punt_lectura_critica. Pseudo-R Square = 0,208



Teniendo en cuenta su importancia, preocupa la tendencia en los hábitos de lectura entre los estudiantes. Entre 2020 y 2024, el porcentaje de jóvenes que no leen por entretenimiento aumentó del 14,9 % al 18,8 %, un incremento de 3,9 puntos porcentuales. Paralelamente, se observa una disminución generalizada en el tiempo dedicado a esta actividad: los estudiantes que leían 30 minutos o menos al día pasaron del 38,5 % al 35,9 %; los que dedicaban entre 30 y 60 minutos, del 28,6 % al 27,6 %; y aquellos que leían más de una hora, del 18,1 % al 17,6 %. Estos cambios, aunque moderados en algunos casos, muestran una clara reducción en la práctica lectora, siendo especialmente significativo el crecimiento del grupo que no lee por entretenimiento (tabla 4).

Tabla 4. Tiempo Dedicado a la Lectura (excluyendo actividades académicas) estudiantes evaluados en Saber 11 región caribe 2020 y 2024.

Tiempo dedicado la lectura	Año (% de	Diferencia en		
diaria	2020	2024	puntos porcentuales	
No leo por entretenimiento	14,90%	18,80%	3,90	
30 minutos o menos	38,50%	35,90%	- 2,60	
Entre 30 y 60 minutos	28,60%	27,60%	- 1,00	
Mas de 1 hora	18,10%	17,60%	- 0,50	

Entre 2020 y 2024, los bachilleres que no leen por entretenimiento en el Caribe aumentaron del 14,9 % al 18,8 %. Además, disminuyó el tiempo de lectura: los que leían 30 minutos o menos pasaron del 38,5 % al 35,9 %; los que leían entre 30 y 60 minutos, del 28,6 % al 27,6 %; y los que leían más de una hora, del 18,1 % al 17,6 %.



Conclusiones

Los resultados de las pruebas Saber 11 entre 2020 y 2024 muestran una recuperación frágil y desigual en Lectura Crítica durante el periodo pospandemia. Aunque la región redujo su brecha frente al promedio nacional —pasando de -0,39 DE en 2020 a -0,33 DE en 2024—, este avance de 0,06 DE resulta limitado al compararlo con regiones como Bogotá y Centro Oriente.

Además, el panorama pospandémico revela dinámicas territoriales divergentes. El 59 % de los municipios mejoró sus resultados, pero solo el 4,6 % superó la media nacional, con casos destacados como Montería (0,12 Z) y Valledupar (0,113 Z). Sin embargo, el 35,9 % de los municipios retrocedió, con situaciones críticas como Piojó (-1,29 Z), donde las pérdidas de aprendizaje parecen haberse agravado.

A nivel escolar, la ligera mejora agregada —3,7 puntos porcentuales menos de escuelas por debajo del promedio— oculta realidades opuestas. Mientras instituciones como la IE Flores de María (1,638 Z), en Magdalena, demuestran resiliencia, otras como la IE Las Palmas (-1,487 Z), en Sucre, reflejan los efectos acumulados de la crisis.

Asimismo, la pandemia aceleró tres tendencias preocupantes:

- Declive en los hábitos de lectura: los estudiantes que no leen por placer aumentaron un 26 % (pasando del 14,9 % en 2020 al 18,8 % en 2024), agravado por una reducción general en el tiempo dedicado a esta actividad.
- Brechas institucionales más profundas: las escuelas urbanas mantuvieron una ventaja del 7,8 % sobre las rurales, y las de jornada completa superaron en un 2,9 % a las de media jornada.
- Crisis de inclusión: los estudiantes con discapacidad registraron un rezago del 9 %, incluso al controlar variables socioeconómicas e institucionales.

Los datos indican que la recuperación pospandémica ha sido incompleta y desigual. Algunas instituciones y territorios lograron capitalizar los aprendizajes de la crisis, pero muchos otros quedaron atrapados en dinámicas de deterioro.

El caso del Caribe demuestra que superar los efectos de la pandemia en Lectura Crítica no solo exige compensar pérdidas, sino transformar prácticas pedagógicas, revitalizar el gusto por la lectura y abordar las desigualdades estructurales que la crisis profundizó. Aunque la leve mejoría regional es una señal positiva, sigue siendo insuficiente para cambiar la posición del Caribe como la zona con mayores desafíos en esta competencia fundamental.